

se logra examinando la escrita, sino la hablada antiguamente y para ello son los dialectos arcaizantes los que deben preferirse (portugués, rumano, sardo, asturiano, gascón, etc.).

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

MANUEL ALVAR (dir.), *Manual de dialectología hispánica: el español de América*, Barcelona, Ariel, 1996, 254 págs.

El texto, para su mejor comprensión, está dividido en cuatro grandes partes, así:

1. CUESTIONES GENERALES

MANUEL ALVAR, *Introducción*, págs. 3-17.

HUMBERTO LÓPEZ MORALES, *Rasgos generales*, págs. 19-27. El profesor López Morales, inicia su trabajo a partir del concepto de unidad del español, pues la antigua preocupación de la fragmentación quedó desmentida con el paso de los años, la unidad está asegurada. Señala que la lengua “no es homogénea, pues hay fenómenos lingüísticos de variado tipo que distinguen unos dialectos americanos de otros”. Precisa entonces, la necesidad de escribir la historia del español americano, pues hay muchos documentos escritos pero aún “estamos lejos de saber dónde empiezan y acaban las piezas que integran el mosaico dialectal”.

Luego se refiere al *Atlas lingüístico hispanoamericano*, ya en procesos avanzado de elaboración. Señala, además, que desde 1836 se vienen publicando diccionarios de regionalismos y que en la actualidad se ha experimentado un nuevo renacer. Indica algunos proyectos de gran envergadura como el de Ausburgo, el de Tokio, el de la norma culta y el gran diccionario de americanismos. Afirma que cuando toda esta labor culmine se tendrá un panorama más auténtico de la realidad léxica americana. “Se verá la real contribución de las lenguas indígenas, los criollismos y su naturaleza, tanto morfológicos, semánticos; los extranjerismos y las verdaderas zonas léxicas americanas”.

De los estudios fonéticos fonológicos, dice que “dos conjuntos de fenómenos segmentales, ambos en distribución complementaria, se reparten el suelo americano: el debilitamiento del consonantismo final, de una parte, y el fortalecimiento del vocalismo, de otra”. Asimismo, de los

estudios gramaticales nos informa que “están en minoría, por lo que las descripciones dialectales de este nivel de lengua nos dejan ver pocas cosas seguras, no hay un proyecto abarcador de estas cuestiones”.

Finalmente se refiere a las bibliografías, destacando los progresos y su gran importancia, desde la obra de Carlos Solé, publicada en 1990 por el Instituto Caro y Cuervo, hasta la colección de cuadernos bibliográficos «El español de América», de los cuales ya se han publicado cuatro.

JUAN ANTONIO FRAGO GRACIA, *Formación del español de América*, págs. 28-38.

MANUEL ALVAR, *Las investigaciones sobre el español de América*, págs. 39-48. Don Manuel Alvar ofrece su trabajo en seis secciones:

1. *Consideraciones bibliográficas*. Señala algunas bibliografías que, según él, le dan orden a la cuestión, entre otras: las de la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, y las de la *Revista de Filología Española*, los trabajos de Solé, Lope Blanch, etc. A partir de estas bibliografías hace un recorrido por todo lo que se ha publicado sobre el español de América. Empieza por los documentos particulares, rastreando el habla de los colonizadores y señala, además, los trabajos publicados sobre el particular. Luego pasa a los documentos oficiales a los que les da igual tratamiento.

2. *Los cronistas de Indias*. Se refiere a éstos, a su aporte lingüístico y a los trabajos actuales: investigaciones y monografías realizadas a partir de la “realidad que transmiten e interpretan” los cronistas en sus escritos.

3. *Gramáticas y diccionarios*. Destaca la importancia y los resultados de estos trabajos, entre otros: la gramática Quechua de Fray Domingo de Santo Tomás; la Nahuatl de Fray Alonso de Molina y la Chibcha de Fray Bernardo de Lugo, quienes “hicieron el prodigio de fijar unas lenguas que, sin ellos, no hubiéramos conocido”. Se refiere luego al trabajo de Nebrija y su inmenso valor para las generaciones posteriores.

4. *Los concilios y la lengua*. Aquí, expone brevemente las disposiciones legales que tenían y tuvieron que ver con el empleo de las lenguas indígenas.

5. *Geografía lingüística y sociolingüística*. Inicia este apartado con el trabajo de Guilliéron y su importancia. Lamenta la ausencia de un gran Atlas lingüístico y se pregunta si ¿general o particular?, ¿la visión sintética o analítica?; sugiere que se debe hacer un Atlas de todo el dominio americano, y a su vez, expone algunas dificultades, entre otras, que hay grandes áreas de las que no se sabe nada, y regiones insertas en las naciones de las que hay un gran vacío. Sin embargo, reafirma la necesidad de

suscitar un Atlas general, con un cuestionario único, de validez para toda Hispanoamérica y con encuestas sectorizadas. Luego trata la sociolingüística a partir del AIS y su aprovechamiento, relacionándola con la geolingüística.

6. *Final*. Se refiere a los métodos sincrónicos y diacrónicos en estos estudios. Llama la atención para volver una y otra vez a las fuentes primarias. Señala que “pensar en lo que el español adquirió no es poco, pero mucho más lo que dio, muchísimo más lo que permitió, aquellas lenguas se salvaron gracias a los frailes doctrineros y hoy las podemos estudiar, en el español está la migración de los términos y la creación de las lenguas generales”. Así que, según Alvar, “hablamos de geografía lingüística y de dialectología. Hablamos de los ordenamientos sociales. Aquí ya cabe todo”, y se pregunta “¿hay descripciones de hablas vivas? muchas menos de las que quisiéramos, ¿hay lagunas de conocimiento? muchas más de las deseables”, por esto, “hay que trabajar con ahínco allí donde los huecos sean más ostentosos, pero hemos de buscar los procedimientos para que los descuidos desaparezcan”.

## 2. ANTILLAS

MARIA VAQUERO, págs. 51-67.

DAN MUNTEANU, *Papiamento*, págs. 68-78.

## 3. EN EL CONTINENTE

Presentación de los estudios realizados en México, por JUAN M. LOPE BLANCH, págs. 81-89 y los estudios realizados en los Estados Unidos, por MANUEL ALVAR, págs. 90-100.

*El español en América Central*, MIGUEL ÁNGEL QUESADA PACHECO, págs. 101-115.

*El español en Suramérica. Venezuela*: MERCEDES SEDANO y PAOLA BENTIVOGLIO, págs. 116-133.

*Colombia*: JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, págs. 134-145. Inicia su artículo con los antecedentes de la dialectología colombiana: Cuervo, el Instituto Caro y Cuervo, Don Luis Flórez y la creación del Departamento de Dialectología, el ALEC y las bibliografías publicadas por Serís, Montes y Solé, de los estudios sobre el español colombiano, el glosario del ALEC, el proyecto de la norma culta y el trabajo actual del Departamento de Dialectología «Estudio sobre la estratificación social del habla de Bogotá» y otros trabajos publicados fuera del Instituto, entre los que destaca el Atlas de Antioquia.

Luego, presenta la bipartición dialectal del español en dos grandes superdialectos (Costeño y Andino) con sus subdialectos en cada una de estas regiones. En cada caso, ofrece las caracterizaciones de estas zonas.

Esto le permitió la clasificación dialectal del español colombiano. Al final del artículo se refiere a las zonas interdialectales (Orocúe, Arauca, Trinidad) y a otras formas idiomáticas como núcleos de hablantes (San Basilio de Palenque, con el criollo llamado palenquero; San Andrés y Providencia, donde se habla bendé y, un núcleo de población homogéneamente blanca en la Costa Pacífica (Costa de Nariño, parque nacional natural Sanquianga). Cierra su trabajo con un cuadro resumen y una copiosa bibliografía.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *El palenquero*, págs. 146-151. El profesor Montes hace aquí una descripción muy detallada y bien documentada sobre el palenquero de San Basilio. Su origen histórico, la caracterización lingüística de esa habla, en lo fonético, morfosintáctico y léxico, estableciendo aún más, su verdadera situación idiomática. Presenta al final una bibliografía, aunque no extensa, muy importante sobre el tema en cuestión.

*Perú*: ROCÍO CARAVEDO, págs. 152-168; *Bolivia*: CARLOS COELLO VILA, págs. 169-183; *Ecuador*: CARLOS JOAQUÍN CÓRDOVA, págs. 183-195; *Paraguay*: MANUEL ALVAR, págs. 196-208; *Argentina-Uruguay*: NÉLIDA DONNI DE MIRANDE, págs. 209-221; *Chile*: CLAUDIO WAGNER, págs. 222-229.

#### 4. SUPERVIVENCIA EN FILIPINAS

ANTONIO QUILIS, *La lengua española en Filipinas*, págs. 223-243.

RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA, *Islas Marianas*, págs. 244-248.

Cada uno de los distintos artículos reseñados está organizado de acuerdo con el siguiente esquema: introducción, reseña histórica, características lingüísticas (vocalismos, consonantismos, morfosintaxis, léxico), acompañado, en algunos casos, de una sucinta bibliografía y la división o caracterización dialectal de esos hablantes americanos.

La lista de colaboradores y el índice temático cierran esta maravillosa edición, que nos lleva a través de sus páginas por un interesante y, por qué no, apasionante recorrido por el mundo americano y las actividades lingüísticas desarrolladas por eminentes investigadores que han dado a conocer, en cada lugar, la importancia y los diversos fenómenos de la lengua española en América.

La obra es un rico filón informativo sobre lo que ya se conoce, es cierto, pero a través de sus páginas se encuentran pautas para futuros trabajos que enriquecerán y ampliarán el conocimiento del español de América.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

Instituto Caro y Cuervo.